

Un abrazo histórico

Un abrazo entre el papa Francisco y Kirill, el patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa ■



Nadie duda en la calificación y trascendencia. Se trata de un abrazo verdaderamente histórico, y esperado desde hace más de mil años, entre el papa **Francisco** y el patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa, **Kirill**. Un abrazo que tuvo lugar hace una semana en el aeropuerto de La Habana.

Del clima del encuentro dan fe las palabras de los dos protagonistas: «Me alegro mucho de que nos podamos haber encontrado», dijo Kirill tras el histórico momento. «Somos hermanos, tenemos el mismo bautismo», señaló, visiblemente emocionado, Bergoglio. «A pesar de las dificultades que siguen existiendo, tenemos la oportunidad de conversar corazón a corazón», subrayó el máximo líder de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Por su parte, Francisco quiso agradecer a Kirill «que haya tenido la generosidad de cambiar la fecha del viaje a Cuba, coincidiendo con mi visita a México». En un clima así de fraterno y de buen entendimiento discurrió el histórico encuentro y tuvo lugar el histórico abrazo. Tras un milenio de la separación y la ruptura, desde el Gran Cisma de 1054, no podía ser de otra forma.

Además del abrazo, la firma de una declaración conjunta. Un marco de trabajo para seguir avanzando en el camino de la unidad. Decía el papa Francisco: «Les confieso que he sentido el Espíritu Santo. Si esta energía continúa, La Habana será la capital de la unidad». «Hemos salido con iniciativas que son viables y se podrán realizar»,

Kirill, por su parte, señalaba: «debemos trabajar juntos por nuestras iglesias, por nuestros creyentes, por los cristianos y por su futuro, y por el futuro de la civilización»; «podemos trabajar juntos para prevenir las guerras, para que en todo el mundo se respete la vida humana y para que se respeten los valores de la familia, de la sociedad, y todo esto con la participación de la Iglesia en la vida de la sociedad humana moderna”.

Cuando abundan las malas noticias en el mundo, lejos y cerca de nosotros, ésta es una noticia muy buena y esperanzadora; una noticia para seguir creyendo en la acción permanente del Espíritu Santo que une y no divide, que acerca y no separa, que hace posible la reconciliación entre los hombres.

Portada

¡Somos hermanos!

Con admiraciones y entusiasmo dirigió estas palabras el papa Francisco al patriarca Kiril el viernes pasado. La frase, repetida varias veces, era reconocimiento más que saludo. En el aire quedó la impresión de que Francisco, como él mismo vino a aclarar, exteriorizaba así la fuerza de un deseo muy hondo, de siglos. Una especie de necesidad, más allá de lo protocolario, impulsó el aserto. Reconocer la fraternidad y expresarlo vale tanto en el plano meramente humano cuanto en el religioso cristiano.

Uno. La distancia histórica de casi mil años ha devenido en acercamiento; el clima de hostilidad, en voluntad de cercanía. ¿Por qué tanto tiempo alejados? Más que la pregunta hacia el pasado al papa Francisco le interesa el abrazo del presente. Como cuando se ha acercado a la sinagoga de Roma; como cuando, a finales de octubre, vaya a Suecia para participar en la ceremonia conmemorativa del quinientos aniversario de la Reforma.

Dos. Similar sentido de fraternidad inspira todo el hacer de Manos Unidas. Cuando menos, eso es lo que pide a los donantes que colaboran para vencer el hambre en el mundo: considerar a los beneficiarios de los donativos y de los programas de ayuda como hermanos, hijos del mismo Padre Dios. Es la inspiración evangélica.

Tres. “Somos hermanos” es una de las proclamaciones más claras que lanzan allá por donde van los religiosos. Tal sensibilidad se ha notado en tres actos de estos días en la diócesis: en la formación permanente del jueves con la hermana auxiliadora Teresa Ruiz, con el dominico Jesús Espeja en la jornada de Pastoral Obrera y en la asamblea-retiro de Confer.

Álvaro Ruiz

Sábado 12 de marzo

**Jubileo de los Catequistas
en Sigüenza**

El Catequista, “misionero de la misericordia”

II DOMINGO DE CUARESMA

Gén 15, 5-12. 17-18. Sal 26.

Flp 3, 17-4, 1. Lc 9, 28b-36.

Contemplamos la transfiguración de Jesús en el monte Tabor. Hay alguna clave que nos ayuda a comprender este texto y que nos permite acercarnos al significado del acontecimiento que se relata.



Es posible que pase desapercibida una palabra importante del evangelio proclamado: “escuchadle”. Posiblemente si escucháramos a Jesús algo más, si hiciéramos nuestras sus palabras, si acogiéramos su mensaje, el mundo sería diferente. Hay que ser más auténticos, más “legales”.

El texto nos lleva a descubrir que la pasión y la muerte de Jesús tiene un desenlace insospechado: la gloria, la victoria, el triunfo, el éxito final. En el Tabor Jesús entra en oración. Otro mensaje que este evangelio nos muestra: nos falta relación con Dios, nos falta oración. Está devaluada la oración, algunos creen que es cosa de “beatas”... ¡Qué error! La oración, que no es otra cosa que tratar con nuestro Padre de las cosas importantes que nos suceden, es cosa de “hijos”. Si eres buen hijo te gustará halar con tus padres, visitarles, estar con ellos, preocuparte por sus cosas... Eso es orar, eso es relacionarse con el Padre Dios.

Jesús subió al monte a orar y se transfiguró. La oración transfigura. Ese es el verdadero poder de la oración, porque no lo olvidemos, la oración tiene un poder incalculable. La oración no es solo petición, sino también alabanza y acción de gracias. Con la oración podemos interceder ante Dios por aquellos que amamos y por los que necesitan de nuestra plegaria.

Algunos de los presentes se durmieron en el Tabor. Tenemos que estar más atentos, porque tenemos que descubrir qué es lo que Dios pide de nosotros y lo que nos va a pedir requerir es donación, entrega, generosidad. El mundo nos necesita plenos, llenos de Dios. Que encontremos esa plenitud y que la cuaresma que estamos celebrando nos acerque más al Señor.

Alfonso Olmos

Dios perdona siempre

El ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, sólo puede encontrar la felicidad y la plenitud de sentido, durante la peregrinación por este mundo, si escucha su voz, descubre su presencia y se dispone a seguir su voluntad. Por eso, cuando la persona pretende hallar la felicidad en el dinero, el placer o el poder, olvidándose de Dios y de los hermanos, con el paso de los días experimenta la tristeza, el desánimo y la pérdida de sentido.

*“Asumir
con humildad y verdad
nuestra condición
de pecadores
nos ayuda a ponernos
ante el amor
misericordioso de Dios
para experimentar
la alegría de su perdón”.*

El olvido de la dimensión trascendente de la vida y la cerrazón en los propios intereses incapacitan al ser humano para abrir el corazón a Dios, para experimentar el gozo de su amor, para trabajar con entusiasmo por la consecución del bien común y para encontrar respuestas que ofrezcan plenitud de sentido a su peregrinación por este mundo.

En nuestros días, muchos hermanos, por razones diversas, se han olvidado de Dios y han caído en la indiferencia religiosa. Como consecuencia del apego a las criaturas o a los cosas materiales, bastantes bautizados no encuentran tiempo para pararse, hacer silencio y escuchar con sosiego la voz de Dios. En ocasiones, debido a este alejamiento progresivo del Omnipotente, algunos ya no sienten la necesidad de buscar su rostro misericordioso ni de experimentar su presencia salvadora.

Para estos hermanos, el camino de la conversión tendrá como punto de partida la decisión firme de salir de la indefinición en que se encuentran para ponerse nuevamente en el camino de la escucha y del seguimiento del Maestro, reanudando así una nueva relación de amor con Él. Quienes, por razones diversas, no experimentan ya la



necesidad de Dios en sus vidas deberían pararse a pensar que Jesús conoce sus dolencias y los quiere hasta dar la vida por ellos.

Ahora bien, si somos sinceros con nosotros mismos y nos preguntamos por nuestra relación con Dios y con los hermanos, descubriremos con dolor que en algún momento de la vida hemos caído en el conformismo religioso, nos hemos dejado arrastrar por los engaños del tentador y hemos huido del amor de Dios para prestar adoración a los ídolos. Asumir con humildad y verdad nuestra condición de pecadores nos ayuda a ponernos ante el amor misericordioso de Dios para experimentar la alegría de su perdón.

Tanto quienes viven alejados de Dios como quienes nos hemos estancado en la rutina espiritual, necesitamos detener el paso para descubrir que Jesús espera siempre el momento en que podamos percibirlo como compañero de camino, aunque Él siempre está con nosotros y junto a nosotros. Si pasamos por circunstancias adversas en la vida, no olvidemos nunca que Jesús quiere hacerse solidario con nuestros sufrimientos y nunca nos dejará solos, aunque todos nos abandonen. En cualquier situación de la vida, hemos de tener presente que Dios perdona siempre y no se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia.

Desde la experiencia de este amor misericordioso de Dios, el papa Francisco nos invita a renovar ahora mismo el encuentro personal con Cristo, en cualquier lugar o situación en que nos encontremos o, al menos, a tomar la decisión de dejarnos encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. (Cfr. EG 3). ¡Qué distinta sería nuestra vida cristiana, si aceptásemos de corazón que esta invitación del Señor es para cada uno de nosotros!.

Con mi cordial saludo y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La catedral seguntina recupera y bendice, el 13 de febrero, el Arca de la Misericordia



El Arca de la Misericordia, una "reliquia", un tesoro que del siglo XV conserva nuestra catedral y que ha sido restaurada. Situada en la nave del Evangelio, al lado mismo del crucero, enfrente del altar de San Miguel, el Arca de la Misericordia ha sido durante siglos la pequeña, la doméstica Cáritas de nuestra catedral, donde los fieles dejaban limosna para los pobres, bien en metálico, bien en especie. En las últimas décadas, dejó de usarse, y ahora, el sábado 13 de febrero, sábado tras Ceniza, ha sido rehabilitada y bendecida.

Ese día, tras la misa coral de las 11 horas, tuvo lugar su inauguración y bendición. Tras un recorrido procesional desde San Pedro hasta el crucero, cantando "Cuando el pobre nada tiene y aún reparte", se proclamó el capítulo 25 de Evangelio de San Mateo: "Tuve hambre, tuve sed, estuve desnudo, estuve enfermo, estuve en la cárcel..." Tras unas palabras del deán de la catedral y el posterior cántico "Al atardecer de la vida", se procedió a la oración y aspersión con agua bendita de bendición, se rezó el Padre Nuestro, se cantó una Salve ante la Inmaculada y se regresó a San Pedro con el himno del Año Jubilar ■

Reelegida la Priora de las Jerónimas de Yunquera

El pasado mes de enero fue reelegida, para un tercer trienio, **Sor Natividad Sanz Rodríguez** como Priora de la Comunidad de Jerónimas de Yunquera de Henares, en el Monasterio de Nuestra Señora de los Remedios. Sor Natividad es natural de Brihuega donde ingresó en la orden. La Comunidad de Yunquera cuenta en la actualidad con 9 hermanas y se dedican a la confección y venta de objetos religiosos y para el culto ■

Jornada jubilar en la Residencia Juan Pablo II de Alovera

Con motivo de la celebración de la Jornada del Enfermo, que la Iglesia celebra el día de la Virgen de Lourdes, la Residencia de Mayores Juan Pablo II

de Alovera celebró el pasado viernes, 12 de febrero, su particular celebración jubilar. En la eucaristía participaron los capellanes, la religiosas Doroteas que atienden a los ancianos, miembros del personal y un grupo de voluntarios de la propia residencia y de Cáritas de la parroquia. Tras una procesión con lámparas encendidas tuvo lugar la misa en la que se administró, además, el sacramento de la Unción de Enfermos a los residentes. La jornada festiva culminó con un ameno baile por la tarde ■

Estatutos y elecciones en la Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud de Fuentelahiguera

Una vez aprobados los estatutos de la Hermandad del «Santísimo Cristo de la Salud» de la parroquia de Fuentelahiguera de Albatages, el obispo diocesano ha procedido a confirmar las elecciones en su junta directiva. Su nuevo prioste es **Carlos Vaamonde** ■

Cerca de 500 participantes en el Jubileo diocesano de los niños

Se repartieron más de 450 mochilas y no hubo para todos. El sábado pasado, en Guadalajara, tuvo lugar el jubileo diocesano para los niños de Comunión y postcomunión. Jugaron en la concordia, peregrinaron por las calles de Guadalajara y rezaron en la concatedral. Un verdadero jubileo (verdadero júbilo) para

niños y catequistas que llegaron de muy diversos lugares de la diócesis. El Año de la Misericordia va cuajando y dando pasos y frutos. El del sábado fue de especial colorido y gozo. Los niños siempre siembran alegría y mucha esperanza en el mundo ■

Junta Directiva de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores de Guadalajara

El obispo diocesano ha procedido a confirmar, según estatutos, las elecciones en los cargos directivos de la Junta Directiva de la Cofradía «Nuestra Señora de los Dolores» de la Parroquia de «Santa María la Mayor» de Guadalajara. **Juan Miguel Digos** es el hermano mayor; **María Luisa Llorente**, vicepresidente; **José Félix del Castillo**, secretario; y **José Ignacio Ruiz**, tesorero ■

Oración para los viernes de Cuaresma

A las 21:00 horas

Viernes 19 de febrero

Colegio Santa Ana. Guadalajara

Viernes 26 de febrero

Hospital Universitario. Guadalajara

Viernes 4 de marzo

Iglesia de San Ginés. Guadalajara

Viernes 11 de marzo

Seminario de Guadalajara

Jubileo extraordinario de la Misericordia (6)

Celebración multitudinaria del Jubileo en el arciprestazgo de Guadalajara

Fue como un pequeño "milagro". El viernes pasado, 12 de febrero, llovió a lo largo de toda la jornada. Hasta el momento justo de comenzar la peregrinación jubilar, a las siete de la tarde. Como un pequeño "milagro", comentaban los peregrinos: primero, agua para los campos, durante todo el día; luego, cielo limpio para peregrinar. Así de bonito y oportuno, como un pequeño "milagro".

El encuentro fue en la Plaza de Santo Domingo. Un encuentro muy gozoso y significativo. Hasta allí llegaron, por diferentes rutas y calles, los grupos de peregrinos que habían salido de cada una de las 17 parroquias de la capital y que se iban uniendo a los otros grupos parroquiales que encontraban en el camino. Precioso espectáculo de comunión y fraternidad. En la plaza de Stº Domingo, y en un gran círculo, nos encontra-



mos todos, presididos por las 17 pancartas parroquiales. Un encuentro, decimos, lleno de gozo y significación jubilar. Hubo lectura del manifiesto de

Manos Unidas en la Campaña contra el Hambre en el mundo y hubo mensajes jubilares. También el signo del pan compartido y luego peregrinación a la concatedral, presidida por la cruz parroquial y los 17 cirios encendidos.

La iglesia de santa María no pudo acoger a todos los peregrinos. Se quedó pequeña; en esta ocasión, muy pequeña. El Obispo diocesano, que presidió la Eucaristía jubilar, dio las gracias a todos y animó a seguir caminando en el espíritu propio de este Jubileo Extraordinario de la Misericordia. La celebración, gozosa e histórica, concluyó con el canto de la Salve a María, Madre de Misericordia.

(De cómo hacer el camino cuaresmal 2016...)

Podíamos empezar nuestra reflexión de hoy con dos o tres interrogantes de fondo. Algo así: “De qué se trata, ¿de admirar el Evangelio o de imitar a Jesús o de imitar a Jesús?, ¿de admirar la misericordia de Dios o de imitar la misericordia de Dios?”

Los interrogantes nos van como anillo al dedo ahora mismo, cuando estamos comenzando nuestro camino cuaresmal. Un camino que quiere llevarnos a la meta de la Pascua, a la celebración gozosa del misterio pascual del Señor Jesús.

La cuestión es decisiva: admirar o imitar; admirar a Jesucristo o imitar a Jesucristo. La cuestión, por cierto, viene de lejos. Fueron otros y en otros siglos los que acometieron, en profundidad, la reflexión que hoy nos proponemos. Alguno de esos grandes pensadores llegó a la conclusión siguiente: “Cristo quiere imitadores, no admiradores”. Y citaba, como ejemplo, al jo-

ven rico, que, seguramente, era un admirador de Jesús, pero no le imitó...

Se puede sostener, de algún modo, la tesis. Pero yo me apunto a otra: se trata de las dos cosas, de ser admiradores y ser imitadores. La admiración nos debe llegar a la imitación; también lo contrario, la imitación nos debe conducir a la admiración.

En nuestro camino cuaresmal se trata, por supuesto, de admirar: de mirar y contemplar, hasta el saboreo y el gozo, el misterio de Jesús y su misericordia. El “queremos ver a Jesús” forma parte del camino espiritual que conduce a la santidad. Nos recordaba Benedicto XVI, en *Lumen fidei*, que la fe no solo es “ver” a Jesús, pero el “verle” (conocerle y tratarle) forma parte esencial del camino.

Durante la Cuaresma haremos muy bien en acercarnos más y más al Evangelio, en contemplar cada uno de los gestos y palabras de Jesús hasta que en nuestro corazón

■ **“Contemplamos y admiramos a Jesús para seguirle e imitarle”.**

brote el entusiasmo y la admiración. Nos ha pedido el papa en la Bula para el Jubileo Extraordinario de la Misericordia:

“Con la mirada fija en Jesús y en su rostro misericordioso podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad... Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irreplicable. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan con-

sigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falta de compasión”.

Se trata, también y como es lógico, de imitar. Contemplamos y admiramos a Jesús para seguirle e imitarle. Ver a Jesús para ver y vivir como Jesús, evocando de nuevo a Benedicto XVI. De ahí la invitación del Señor en el Evangelio: Venid a mí y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón. De ahí el grito de Pablo, traspasado por la visión de Cristo resucitado, “ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí (quien reza en mí, quien trabaja en mí, quien perdona en mí...)”

Vengamos, pues, a la doble tarea cuaresmal: ser admiradores y ser también imitadores de Jesucristo; vengamos a ser admiradores y ser también imitadores de su Evangelio de misericordia. Evangelio que es “palabra y gesto de perdón, de soporte, de ayuda, de amor” (MV 24).

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis

Histórico encuentro

La actualidad de estos días nos hace mirar desde Roma a América, en concreto, al viaje del Papa Francisco a Méjico, y al histórico encuentro que tuvo en Cuba con el Patriarca de Moscú. Fruto de este encuentro es la firma de una declaración conjunta en la que expresan el deseo mutuo de avanzar en el camino del diálogo ecuménico, dejando a un lado las “antiguas disputas” del Viejo Mundo. Por ello, reconocen el patrimonio común a ambas Iglesias, durante el primer milenio del cristianismo, testimoniado en el culto a la Virgen María y a los santos, especialmente a los mártires. Declaran que la división entre ambas Iglesias es fruto del pecado y que este encuentro marca el comienzo de un camino hacia la unidad por la que todos los cristianos deben rezar.

lieve es el de los cristianos perseguidos, especialmente en Oriente Medio y en África, pidiendo a la comunidad internacional que tome medidas para evitar esta masacre. Afronta también la necesidad del diálogo interreligioso y advierte del peligro del secularismo que quiere apartar a los cristianos de la esfera pública, por lo que hacen un llamamiento a Europa a no perder sus raíces cristianas. Invitan también a los jóvenes a anunciar el evangelio, siempre desde el respeto a las diversas tradiciones cristianas.

Otros temas abordados son la pobreza, la defensa de la familia y el matrimonio, entre un hombre y una mujer, el derecho a la vida, también de los no nacidos, y los peligros de la manipulación genética de la vida humana. La declaración concluye con una invocación común a la Virgen María.

Otro aspecto que se pone de re-

Frase de la semana

“La felicidad solo se alcanza cuando has aprendido a vivir lo pequeño y encontrar la alegría junto a tus seres queridos. La ilusión rebosa por todos tus costados porque has recibido en todo ello un regalo de Dios” (m. c.).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de diez santos del mes de febrero: San Blas, San Andrés, Santa Águeda, San Pablo Miki, Santa Juliana, Santa Apolonia, San Guillermo, Santa Eulalia, San Valentín, San Claudio.

Q I U A I L A L U E A A
W T Y P O I U T R R P S
E R O S E R D N A O V N
A F J O T Q W E L A S I
S D F U M A S O D D E T
O V B G L R N F G V B N
L Q T O I I E A S R A E
B E Y P A A A L D F T L
A R U L Z X M N L V B A
P A S A D E U G A I Q V
D F G A S D F G G T U A
Z X O I D U A L C X Z G

M. C.